



CHRISTE NUEVO,

COMPUESTO

POR JUAN BAUTISTA GOMEZ, CONOCIDO POR SANTA POLA,

PROPIEDAD DEL MISMO:

Y se halla de venta en su casa calle de Ensans, núm. 15, tercer piso.



Si mi noble auditorio
 No está de prisa,
 Le contaré un pasage
 Digno de rísa:
 Por lo extravagante,
 Que en Valencia
 Le pasó á un feriante,
 Segun me han contado,

En un pueblo
 Que se me ha olvidado,
 Acabado en aina,
 Ya me acuerdo
 Qué fué en Cocentaina;
 Que por todos Santos
 Hacen alli una feria
 De mil diablos.

A dicha feria iba
Todos los años,
Donde encontró un amigo
Que sin engaño
Le ofreció su casa
Con franqueza, nobleza
No escasa;
Mas el buen feriante
Admitió la promesa al instante,
Cogiendo la baza,
Y á parar iba siempre
A aquella casa.

Se hicieron tan amigos,
Que cuando iba
El feriante á su casa,
No permitia
Que gastára un cuarto,
Procuraba tenerle bien arto
De ricos manjares;
Los cigarros compraba á millares
Para que fumara,
Y á su esposa que bien le cuidára,
Y á mas de buen vino
Le llenaba la bota
Para el camino.

Por conservar la ganga
El buen feriante,
Hizo un papel indigno
Y degradante,
Porque le decia
A su amigo
Lo que no sentia,
Mas cuando estrañaba
Que su amigo sin temor gastaba,
Como era ladino,
Sicatero escaso y mezquino,
Decia a o'mbrado,
Este hombre me tiene afrentado,

Si á Valencia viene,
Ospedarle en mi casa
No me conviene.

No obstante, el gran tacaño
Manifestaba
Ser franco con su amigo,
Y le brindaba
Que fuese á Valencia,
Que hallaria muy buena asistencia,
Y con él iria
Al teatro y se divertiria
Un par de semanas;
Mi familia tiene muchas ganas
De ver un amigo
Que tan noble se porta conmigo;
Usted y su esposa
Dispongan como gusten
De aquella choza.

No pasó mucho tiempo
Sin que llegára
La ocasion que su amigo
Se presentára
A una diligencia
Que tenia que hacer en Valencia:
Lo supo el feriante,
Y el menguado se ocultó al ins-
Diciendo á su esposa, (tante,
Si preguntan por mí, no respondas:
Estando asi hablando,
El amigo que entró preguntando,
Le hicieron el sordo,
Mas el otro como era gran tordo,
Se fué sin tardanza,
Jurando de este agravio
Tomar venganza.

Se salióse de Valencia
Mas que de paso,

Sin poder á su amigo
Darle un abrazo
Tierno y apretado,
Por lo bien que se habia portado:
Muy triste y mohino
Emprendió de su casa el camino,
Solo deseára
Que su amigo se le presentára
A fin de pagarle
El favor que acababa
De dispensarle.

Se presentó el feriante
El año siguiente
A casa de su amigo,
Como iba siempre
Fué bien recibido,
Y él haciendo el desentendido
Dijo que marchaba
A la feria á plantar su parada:
Vaya enhorabuena,
Y tú esposa entre tanto
Dispon la cena.

Un capazo de cuernos
Trajo el marido.
Y preguntó su esposa,
¿Qué me has traído?
Tú ponlos al fuego,
Obedece, y si no, te pego.
¿Qué estás enfadado?
Si supieras lo que me ha pasado
Con ese tunante
Tratarías tambien de vengarte.
Dí ¿qué te ha pasado?
Ya sabrás como en Valencia he
He ido á su casa, (estado,
Y el taimado se encerró en la sala,
Haciendo una seña
A su esposa que no respondiera:

Yo entré dando voces,
Y diciendo que no me conoces,
Hasta que un vecino
Me dijo, en vano llama,
Que se ha escondido.

Entró el feriante, y el amo
Cerró la puerta,
Y á su muger le dijo,
Trae la cena.
Cumpliendo el mandato
A su huesped presentó un gran
De guisados cuernos, (plato,
Y aunque estaban mas duros que
Viéndole parado, (tiernos.
Dijo el amo algo amostazado:
Que manjar tan cuco,
Y apuntándole al pecho un trabuco
Dijo al bribonazo:
Si no cena lo enciendo
De un trabucazo.

Ya que usted ha venido
A Cocentaiua,
Razon será que pague
Aquella vaina,
Por sus desgobiernos,
Esta noche he de llenar de cuernos
Su maldita panza,
Asi trato de tomar venganza
Por la grosería
Que en Valencia me hizo el otro
Si espera mas señas, (dia;
Le levanto al trabuco las greñas,
Le abro seis boternos,
Y le soplo en el vientre
Todos los cuernos.

Asi que oyó el feriante
De abrir boternos,

Temblando se dispuso
Para comerlos,
Aunque no podia,
A la fuerza se los engullia,
Y despues de dentro
Aun querian salir al encuentro,
Se le resistian,
Ya las barbas se le arremetian
Con fuertes chasquidos
Que le daban al verse mordido.
El amo importuno,
Se los hizo tragar uno á uno,
Con gana ó sin ella,
Y temiendo que allí se muriera,
O por otros fines,
Le hizo en vez de vino
Beber orines.

Cancluida la cena,
Al buen paciente
Le bailaban los cuernos
Dentro del vientre,
Y hallando cerrado
Por la puerta que habian entrado,
Trató el enemigo
De salir por el otro postigo,
No siendo posible

Por ser muchos ¡Oh lance terrible!
Atacan de frente,
Y al extremo que hizo el paciente
Salió la canalla
Cual si fuera un cañon de metralla,
Y al fuerte disparo
El feriante quedó sin amparo,
Dejado al doliente
Del postigo de atrás muy cociente,
Mas como le urgía,
Salió para Valencia
Antes del dia.

Se fué sin despedirse
Abochornado
Del chasco que su amigo
Le habia dado,
Y entre sí decia:
No me quejo, pues la culpa es mia
Por ser un taimado,
Justo es que pague mis pecados
Con mis desatinos.
Escarmienten todos los mezqui-
Queda concluido (nos:
El chiste que cantarles
He prometido.

FIN.